

Misiones Toledo solicita ayuda para nuestros misioneros ante la escasez de recursos económicos

PÁGINA 10

Don Braulio presidió la santa misa en la fiesta de la Virgen del Prado

PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVII. NÚMERO 1.587
20 de septiembre de 2020

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

«SAL Y LUZ», CARTA PASTORAL DEL SR. ARZOBISPO AL COMIENZO DEL CURSO

Un plan pastoral para afrontar la nueva realidad que nos ha dejado la pandemia

En su carta pastoral ante el nuevo curso, don Francisco invita a desarrollar «nuestra urgente misión evangelizadora con valentía y audacia evangélicas y con profundo espíritu de comunión»

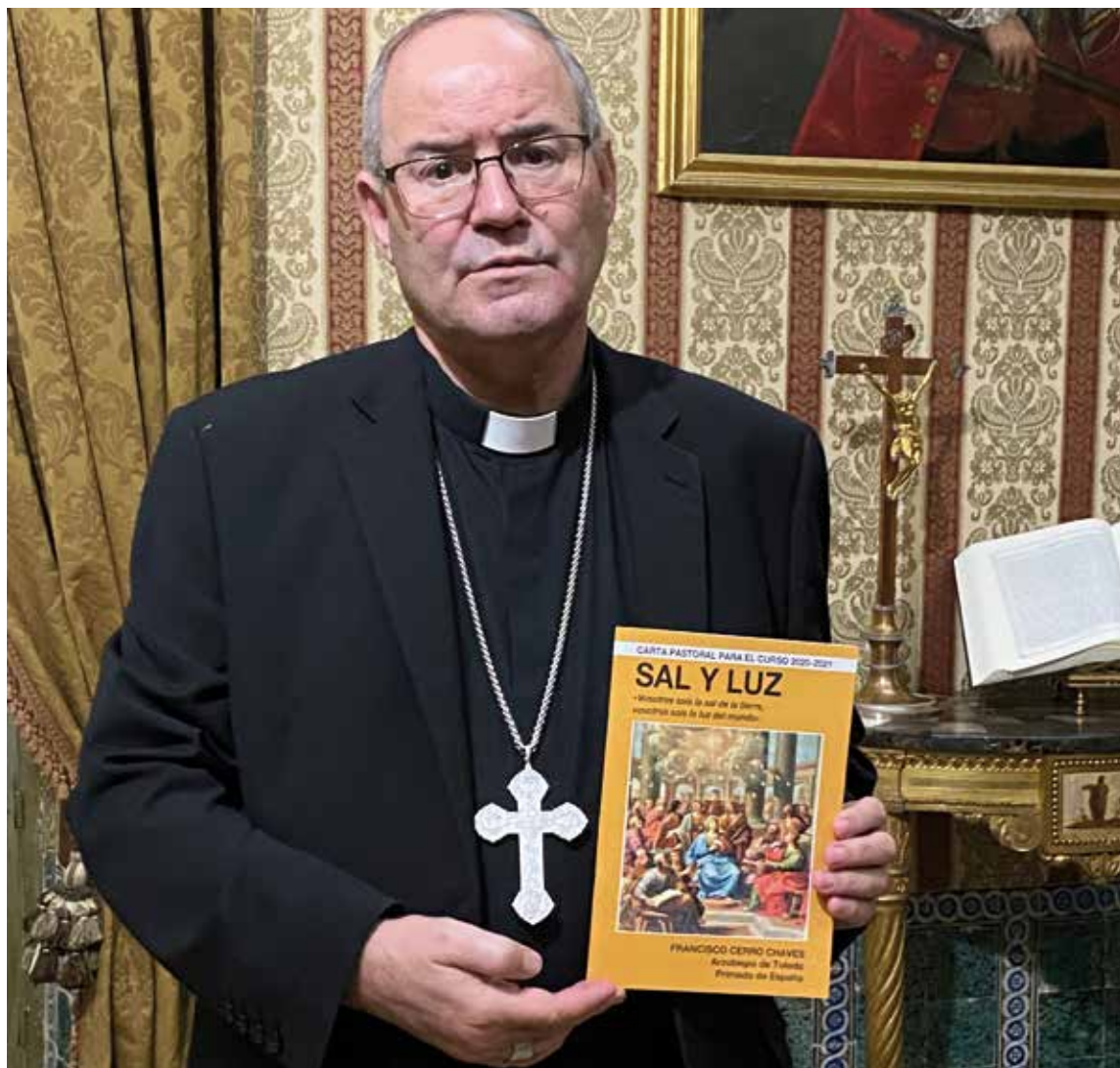
Este sábado, 19 de septiembre, el Sr. Arzobispo hará pública su carta pastoral para el nuevo curso. La Carta lleva por título «Sal y luz» y tiene como finalidad «invitaros a afrontar en este momento concreto de nuestra historia, como Iglesia del Señor que peregrina en Toledo, nuestra urgente misión evangelizadora con valentía y audacia evangélicas y con profundo espíritu de comunión de la mano del último programa anual del Plan Pastoral Diocesano 2012-2021».

PÁGINAS 5 A 8

Delegación de Espiritualidad: Evangelizar con corazón

El Sr. Arzobispo presenta la Delegación de Espiritualidad, que «trata de enriquecer a todo el pueblo de Dios, que necesita una espiritualidad cristiana, y que está llamada a potenciar esa espiritualidad en las parroquias, delegaciones, movimientos, familias, asociaciones, comunidades, centros de espiritualidad».

PÁGINA 3



Don Francisco, en Guadalupe: «No existe nada que no se pueda vivir desde Dios»

PÁGINA 9

PRIMERA LECTURA: ISAÍAS 55, 6-9

BUSCAD al Señor mientras se deja encontrar, invocadlo mientras está cerca. Que el malvado abandone su camino, y el malhechor sus planes; que se convierta al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón. Porque mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos —oráculo del Señor—. Cuanto dista el cielo de la tierra, así distan mis caminos de los vuestros, y mis planes de vuestros planes.

SALMO 144

Cerca está el Señor de los que lo invocan.

Día tras día, te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás.
Grande es el Señor, merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza.
El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.
El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones.
Cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente.

SEGUNDA LECTURA: FILIPENSES 1, 20c-24. 27a

HERMANOS: Cristo será glorificado en mi cuerpo, por mi vida o por mi muerte.

Para mí la vida es Cristo y el morir una ganancia. Pero, si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero, no sé qué escoger.

Me encuentro en esta alternativa: por un lado, deseo partir para estar con Cristo, que es con mucho lo mejor; pero, por otro, quedarme en esta vida veo que es más necesario para vosotros.

Lo importante es que vosotros llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo.

EVANGELIO: MATEO 20, 1-16.

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña.

Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo y les dijo: «Id también vosotros a mi viña y os pagaré lo debido».

Ellos fueron.

Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: «¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?»

Le respondieron: «Nadie nos ha contratado».

Él les dijo: «Id también vosotros a mi viña».

Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: «Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros».

Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Al recibirlo se pusieron a protestar contra el amo: «Estos últimos han trabajado solo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno».

Él replicó a uno de ellos: «Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?». Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos».

Amigo del Viñador

RUBEN CARRASCO RIVERA

Jesús desde el principio ha dejado claro que para seguirle uno tiene que negarse a sí mismo y tomar parte en su cruz (Mt 16,24). En las parábolas del tesoro y del mercader en perlas se adivina una entrega sin límites (13,44-46). El mismo Pedro pregunta cuál será la recompensa al vivir en las claves dadas por el Maestro (19,27). Sin embargo, aun siendo importante esta entrega, lo determinante es que no nos constituya en mercedores de nada ante el Señor. Él no dejará sin recompensa nuestras luchas y fatigas, pero no se constriñe a nuestra miope medición trabajo-remuneración. Él es inmensamente bueno y puede actuar con ilimitada libertad a la hora de corresponder con cada uno, superando los cálculos humanos. Ahí es donde apunta la parábola de este domingo.

Nuestras matemáticas no son las de Dios: *Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos* (Is 55,8). Jesús utiliza la imagen de la viña, icono de Israel. Su dueño, de corazón magnánimo, va empleando a todos aquellos que encuentra parados. San Mateo utiliza un estribillo insistente: *Salió* (Mt 20,1.3.5.6). Jesús mismo salió del seno del Padre, de las entrañas virginales de María, para hacer el bien a todo hombre necesitado, despreocupándose de sí; es lo que nos muestran los cinco momentos diferentes de la jornada en que se hace encontradizo. Estos se recogen en dos grupos: primera hora, media mañana; medio día, media tarde y al caer la tarde. Ambos se cierran con la misma invitación: *Id también vosotros a mi viña* (20,4.7).

Todos los invitados acuden, mostrándose obedientes al mandato. Aquellos dejan a Dios ser Dios y van a ver cómo se muestra justo y generoso. Es importante advertir que los envía a «su» viña.

Pero lo determinante está en el desenlace de aquella jornada laboral. El dueño manda al capataz que les dé el jornal, comenzando por los últimos. Estos reciben un denario, ¡solo han trabajado una hora! Y abre las mentes de los matutinos a cálculos sindicales que les situarían hasta los doce denarios en correspondencia a las horas trabajadas. Pero reciben lo mismo: un denario. ¡Cómo! La murmuración y protesta contra el amo es la atmósfera en la que se dejan envolver.

Aburrida táctica del maligno: extender malestar entre todos y no dejar que nadie dé la cara. Sin embargo, el amo busca a uno de ellos. Es como Dios disipa la estrategia torticera del enemigo, acercándose para explicarnos con delicadeza su modo de obrar. En primer lugar, le dice algo importante: *Amigo* (20,13). Nos recuerda a las palabras de Jesús a los suyos: *Ya no os llamo siervos..., a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer* (Jn 15,15). En la viña del Padre no somos siervos, sino amigos. No vivimos pendientes de un jornal, sino de colaborar y estar con Él; no vivimos pendientes de cómo trata a los demás, corroidos por la envidia, sino de cómo me trata, sintiéndome único y exclusivo, amado por lo que soy y no por lo que hago o tengo. Nos recuerda esta actitud al hermano mayor de la parábola (Lc 15,25-32). Ser amigo es saborear que *mi vida es Cristo*; que, centrado en Él —descentrado de mí, me preocupa el bien de los demás (cf. Flp 1,20c-24.27a). En segundo lugar, le muestra cómo es justo, puesto que le retribuye lo apalabrado. En tercer lugar, cómo es libérrimo a la hora de proceder en sus asuntos, siendo la bondad su motor. Hoy, somos invitados a ir a su viña, a gustar su bondad (Sal 144,9.17).



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 21:** San Mateo, apóstol. Efesios 4, 1-7. 11-13; Mateo 9, 9-13. **Martes, 22:** Proverbios 21, 1-6. 10-13; Lucas 8, 19-21. **Miércoles, 23:** San Pío de Pietrelcina. Proverbios 30, 5-9; Lucas 9, 1-6. **Jueves, 24:** Eclesiástico 1, 2-11; Lucas 9, 7-9. **Viernes, 25:** Eclesiástico 3, 1-11; Lucas 9, 18-22. **Sábado, 26:** Eclesiástico 11, 9-12, 18; Lucas 9, 43-45. Misa vespertina del XXVI domingo del tiempo ordinario.

■ SR. AZOBISPO ESCRITO SEMANAL

Delegación de Espiritualidad: Una evangelización con corazón

Son muchos los que me han preguntado sobre las dos nuevas delegaciones episcopales que hemos creado en la Archidiócesis de Toledo. Una sobre el cuidado de la tierra, que tanto nos insiste el Papa Francisco, desde que la encíclica «Laudato si», se convirtiera en profética, en una humanidad que, como no cuide la casa común, que es la tierra, creada por Dios, no nos va a ir nada bien. Recuerdo un periodista que me preguntaba por el Papa Francisco y sobre esta encíclica de la creación. Se mostraba como un Papa muy avanzado en la doctrina social de la Iglesia, muy comprometido con los pobres. En «Laudato si», le dije sencillamente que el Papa como buen jesuita y pastor de la Iglesia Universal, vivía y desarrollaba el principio y fundamento de los Ejercicios Espirituales Ignacianos, que dice que el hombre es creado para alabar, reverenciar y servir a Dios.

Al nombrar un nuevo delegado laico, don Javier Gómez-Elvira González, preparado en esta misión, subrayó la comunión plena con el Papa Francisco y también buscando respuestas en el Evangelio e iluminar los momentos que vivimos de crisis sanitaria, que tiene mucho que ver con dar respuesta a todo lo creado, desde el proyecto de Dios.

La nueva delegación de espiritualidad forma parte de mi propia experiencia de sacerdote y de obispo y de que es «justa y necesaria» en estos momentos que queremos evangelizar con corazón, dar alma y vida a los proyectos pastorales diocesanos. Es una delegación transversal, que trata de enriquecer a todo el pueblo de Dios, que necesita una espiritualidad cristiana, y que está llamada a potenciar esa espiritualidad en las parroquias, delegaciones, movimientos, familias, asociaciones, comunidades, centros de espiritualidad. Dirigido a todas las vocaciones que viven en el pueblo de Dios, sacerdotes que sean pastores de corazón misericordioso, vida consagrada que sigan radicalmente la vida evangélica, laicos que transformen el mundo, con santidad y justicia.

Tres son los subrayados de esta delegación, donde el nuevo delegado, don

Jesús Serrano Ruiz y su equipo amplio y plural, pondrá en práctica en estos momentos de la historia que nos toca vivir, el formar cristianos maduros en la fe, alegres en la esperanza, con caridad hacia los pobres.

1. *Coordinación de todos los centros de espiritualidad (diocesanos y religiosos)*. Prácticamente en las cuatro vicarias, funcionan centros de espiritualidad, lugares de acogida y oración, donde se ofrece el Agua Viva y son auténticos pulmones para la archidiócesis, donde se respira la esperanza. Se trabaja en un itinerario de todos estos Centros de Espiritualidad, para hacer realidad todo lo que la Iglesia ha de ofrecer y se ha verificado como fecundo, ejercicios espirituales, retiros, cursillos de cristiandad, cursos de oración, formación espiritual, etc.

También se debe ofrecer el crear nuevos espacios y ofertas, que puedan ser un servicio a la espiritualidad cristiana, que siempre tiene como objetivo la conversión para vivir con los sentimientos del Corazón de Cristo.

También cada centro de espiritualidad debería de tener una biblioteca especializada en espiritualidad y en recursos orantes, como conferencias, videos, música... todo aquello que ayude a la oración personal y a los grupos de oración, a las parroquias para que no falte aquella vivencia de espiritualidad cristiana.

2. *Escuela diocesana de oración todas las semanas por el Canal Diocesano de televisión y Radio Santa María de Toledo*. Cada semana, a través de los medios diocesanos tendremos una hora de catequesis y de formación de iniciación y profundización en la oración. Los que se matriculen personalmente o en grupos, parroquias, asociaciones, cofradías, casas religiosas, a los dos años de hacer el curso, recibirán un diploma firmado por el Arzobispo, constanding que ha participado en esta escuela diocesana. El programa será profundizar en la cuarta parte del catecismo de la Iglesia Católica y se concluirá con un testimonio de una persona, sacerdote, vida consagrada, laico que contará su propia experiencia de oración.



Comenzaremos a principio de curso, Santa Teresa de Jesús, 15 de octubre, y la duración será hasta Pentecostés.

3. *Acompañamiento personal*. La delegación de espiritualidad acompañará personalmente a los que busquen esta ayuda

en su vida de oración, y a los grupos que quieran ser formados y ayudados en la aventura más apasionante del corazón humano que es orar, decía San Juan de la Cruz que quien se aleja de la oración se aleja de todo lo bueno.

En la experiencia que he tenido en la Archidiócesis de Toledo, en el tiempo de confinamiento, la ayuda que se ha prestado a través de un teléfono, para escuchar a los que se encontraban solos o vivían la pérdida de un ser querido, me ha movido a ir dando pasos para crear el centro de escucha San Camilo, con el objetivo de ayudar y tener de unos recursos para la escucha. Sería un servicio diocesano, de ayuda personal a muchas personas en los dramas interiores y de esta manera vivirlos con el aliento de la luz de la fe y de la esperanza.

Tiene la Delegación de Espiritualidad un camino que se abre a la esperanza. Son muchas las iniciativas que se engloban entorno a estos tres subrayados de coordinar para potenciar la espiritualidad en toda la Diócesis, el utilizar los medios de comunicación como herramienta para una pastoral de la oración y acompañar a las personas y a los grupos en su proceso de vivir el encuentro con el resucitado.

Que Santa María Madre de Dios, nos ayude en la oración para la conversión.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Nuncio Sulprizio (10)

Modelos de santidad para los «millennials»

TOMÁS RUIZ NOVÉS

En la iglesia, ante el sagrario, el tiempo se le pasa sin sentir, tanto que, cuando vienen a buscarlo, protesta porque «le hayan dejado tan solo un ratito con Jesús», cuando en realidad ha estado horas ante el Señor. En esto también se asemeja a Carlo Acutis, preguntando ya la felicidad del cielo ante Jesús Eucaristía.

Persevera en su idea de ser sacerdote, pero sabe que en su estado nadie querrá recibirlo: por eso, se llena de alegría cuando el fundador de los Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, el beato Gaetano Errico (1791-1860) se muestra dispuesto a admitirle en su naciente instituto, a pesar de sus pésimas condiciones de salud.

Cuando tratan de disuadirle, el padre Gaetano, nos deja sin pretenderlo, el más fiel retrato de Nunzio: «Es un joven santo, y a mí me interesa que el primero que entre en mi Congregación sea un santo, y no me importa que esté enfermo». Esto ocurre en 1834, poco después de cumplir los 17 años: los siguientes meses de su vida –los últimos– los vive con el sentimiento de quien ya ha hecho de su entrega algo efectivo –oración, estudio, meditación...– que sabe que el Señor ha aceptado.

Pero la enfermedad sigue su curso inexorable: en marzo de 1836, el final se acerca: los médicos dicen que es necesario amputar la pierna hinchada y ennegrecida por la gangrena. La operación se llevará a cabo sin anestesia, «a lo vivo». Como don Félix se opone para evitar tanto dolor y sufrimiento en aquel cuerpo ya tan martirizado, Nunzio, poniendo en práctica una vez más la lección aprendida de la abuela, le dice: «Todo lo que los médicos hagan conmigo, no será más que la santa voluntad de Dios!». La pierna finalmente no será amputada, porque literalmente se está muriendo. Llega así el 5 de mayo: presintiendo

el fin de todos sus sufrimientos y preguntando el gozo eterno del Cielo, pide los Santos Sacramentos



Trabajo de este curso

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Es un gran acierto tener en nuestra diócesis un Plan Pastoral, por el que se nos ofrece formación, pistas de trabajo evangelizador, nos facilita materiales, se nos evidencia la ayuda mutua, nos brinda orientaciones, estímulos y vivencia de la comunión eclesial. Es un regalazo de Dios que debemos valorar, agradecer y responder con entrega militante.

Estamos en el noveno año, desde que se inició. Sus contenidos son preciosos, necesarios y posibles, respondiendo a la problemática actual a la que debemos dar respuesta cristiana. Eso pretende el Plan Pastoral, esa es la misión de la Iglesia y de todo cristiano. Tiene cuatro pasos que resumen el contenido del Plan para este curso: un lema, unos objetivos, unas líneas de acción y propuestas de actividades.

1. *Lema*: «Vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo» (Mt 5, 13). Este es el lema o idea clave, la consigna del trabajo, que orienta, estimula y motiva nuestra fe. Son palabras de Jesús que nos dirige a todos sus seguidores. Lo hizo en el sermón de la montaña, en pleno apogeo de su predicación, cuando le seguían de todas partes. Releamos los capítulos 5, 6 y 7 de san Mateo, y descubriremos la esencia y resumen de toda su predicación, que comienza con estas expresivas palabras. Quiere que todos los que creemos en Él seamos «sal y luz» del mundo en el que nos ha tocado vivir y es bueno se nos graven a fuego en el Plan Pastoral Diocesano.

2. *Objetivos*. Son los fines concretos que pretendemos obtener. Son muy realistas y necesarios: 1º. Ofrecer a la sociedad la propuesta cristiana a los problemas actuales, desde el diálogo fe-cultura. 2º. Formarnos en el conocimiento de Jesucristo a través del inmenso patrimonio de arte sagrado que tenemos. 3º. Celebrar los misterios de la fe en clave de oración-unió con Dios. Como veis son muy fáciles e interesantes.

3. *Líneas de acción*. Se nos ofrecen cinco. Podemos seguir las todas, algunas o sólo una, según nuestra capacidad e interés. 1. Promover la presencia de los laicos en la vida pública, que urge y es propio de los seglares (política, asociacionismo, plataformas de acción, etc.) ya que son los

areópagos de la sociedad actual. 2. Planificar y utilizar las nuevas tecnologías a nivel diocesano y parroquial, con el fin de difundir la propuesta cristiana y dar a conocer a Jesucristo. 3. Organizar actividades formativas e informativas, desde nuestro patrimonio artístico religioso, descubriendo su relación con la Liturgia, que es la gran educadora del espíritu. 4. Aprovechar las obras de arte más significativas que tengamos, o podamos acceder, como medios de evangelización y apostolado. 5. Impulsar en nuestras comunidades acciones que ayuden a vivir mejor los tiempos litúrgicos, como coloquios, mesas redondas, charlas, visitas a lugares religiosos o de interés cultural y humano, celebraciones, peregrinaciones etc. Este año es imprescindible peregrinar a Guadalupe por su año santo.

4. *Actividades*. Se nos ofrecen: creación de grupos de trabajo de profesionales católicos, para una acción puntual o constantes; elaborar guías y folletos sobre algo de nuestro patrimonio cristiano en la Diócesis o de otras instancias que nos interesen; ofrecer talleres, charlas o celebraciones, en los diferentes tiempos litúrgicos; promocionar la Adoración Eucarística Perpetua. También podemos ingeniar por nuestra cuenta otras actividades oportunas para ofrecer al mundo la fe cristiana y vivirla. No olvidemos que estamos en la época de la historia que existen mayor número de personas que no han oído hablar de Jesucristo, y en la que la cultura actual pone una barrera a la fe.

Por último, recuerdo algo fundamental y de suma importancia en nuestro apostolado actual. Son los cuatro itinerarios que se impulsaron en el gran congreso sobre el laicado, celebrado en el mes de febrero pasado. Debemos plantearnos el anuncio primero de Cristo y su Evangelio; acompañarnos unos a otros por la ayuda mutua, el grupo y la comunión eclesial; asumir proyectos formativos, que nos son imprescindibles; por fin la urgencia, hoy tan insistida y clarificada: la presencia de los seglares en la vida pública.

Jamás olvidemos que lo que debemos hacer todos, siempre, en todas partes y en todas las edades es: amar-rezar-ser testigos, es la esencia de la vida cristiana.



Carta
Pastoral
2020-2021



«SAL Y LUZ», CARTA PASTORAL DEL SR. ARZOBISPO AL COMIENZO DEL CURSO

Trabajar juntos para que el «virus» no enferme más nuestros corazones

Resumen de la carta pastoral del Sr. Arzobispo ante el nuevo curso en la que apremia a «nuestra urgente misión evangelizadora con valentía y audacia evangélicas y con profundo espíritu de comunión»

Este sábado, 19 de septiembre, el Sr. Arzobispo hará pública su carta pastoral para el nuevo curso, en un acto que se celebrará, conforme a las medidas de seguridad para la protección de la pandemia, en el salón de actos del Seminario Mayor de Toledo. La Carta lleva por título «Sal y luz» y tiene como finalidad «invitaros a afrontar en este momento concreto de nuestra historia, como Iglesia del Señor que peregrina en Toledo, nuestra urgente misión evangelizadora con valentía y audacia evangélicas y con profundo espíritu de comunión de la mano del último programa anual del Plan Pastoral Diocesano 2012-2021».

En la primera parte de su escrito, don Francisco recuerda que se trata de «un plan pastoral diocesano al servicio de la evangelización en estos momentos crisis». Tras afirmar que «resulta evidente que un plan pastoral, un proyecto en común diocesano, no es por sí solo ni la solución ni la panacea para solventar todos los problemas que tenemos a la hora de la evangelización en nuestra tierra, más aún en un momento tan complejo como el ac-

tual», el Sr. Arzobispo dice que «no menos cierto es que un plan pastoral aporta organización y genera comunión, si sus objetivos e iniciativas se fijan en clave sinodal y a la luz del Espíritu».

En este sentido, don Francisco recuerda que «para que la Iglesia pueda realizar su misión evangelizadora con fidelidad a Jesucristo, la solución pasa por la santidad personal, pues la historia demuestra que los santos, los mejores hijos de la Iglesia, son los que nos ayudan a superar todas las crisis y dificultades en que se ve envuelta la humanidad».

«Pero la santidad en la Iglesia -añade- puede armonizarse a la perfección con los proyectos pastorales comunes, porque éstos no tienen más objetivo concreto que la aplicación del Evangelio en los momentos que nos toca vivir. En este sentido, conviene siempre recordar esta frase de san Agustín: no existen tiempos ni buenos ni malos; existen los tiempos que nos toca vivir a cada uno y que, por ser los nuestros, son los mejores, porque nos podemos santificar en ellos, pues no

nos faltarán medios en estos momentos para vivir el bautismo hasta las últimas consecuencias».

Sentido del plan pastoral

Seguidamente, don Francisco explica que «un plan pastoral es el Evangelio vivido hoy por todos en este momento y en este lugar concreto donde estamos con el fin de ser más fecundos en nuestra misión». Por eso no podemos olvidar «que la llamada del Señor es siempre personal, pero que la misión se realiza en comunidad, como Iglesia en salida, desde la fraternidad; no podemos hacer la guerra por nuestra cuenta. Necesitamos a los hermanos, necesitamos de la Iglesia. Todos nos necesitamos».

El Sr. Arzobispo explica después que su propósito «es continuar la extraordinaria labor desarrollada por nuestro querido Arzobispo emérito, don Braulio Rodríguez Plaza, en el desarrollo del Plan Pastoral que vamos a concluir este curso».



«Es más evangélico y fecundo hacer menos cosas, pero juntos, que ser una máquina de actividades inconexas»



En este sentido, aclara que «no cambia en las líneas fundamentales que estaban ya previstas en torno al tema del diálogo con la cultura y con la sociedad». Sin embargo, precisa, «considero que la nueva realidad que nos ha dejado la pandemia del coronavirus dota de mayor actualidad los objetivos que teníamos fijados, porque presentar al mundo a Dios, en diálogo con la cultura de nuestro tiempo, es necesario y urgente. Sí creo, sin embargo, que los efectos que está produciendo a nivel social han de centrar nuestros mejores esfuerzos, situándonos al lado de los más pobres».

Así pues, «creemos de verdad que juntos somos más fecundos, que todo cuanto nos queda por vivir o hacer, ante la crisis actual o ante otras que puedan venir en el futuro, o lo hacemos en comunión o las dificultades cada vez serán más serias y nuestra labor evangelizadora más pobre y limitada». Por eso, «hay que trabajar juntos si queremos que el ‘virus’ no enferme más nuestros corazones, que tienden siempre al individualismo. Es más evangélico y fecundo hacer menos cosas, pero juntos, que ser una máquina de actividades inconexas».

Seguidamente, don Francisco advierte para que «no creamos que todo consiste en hacer. El éxito no siempre es fecundo y la fecundidad muchas veces llega desde la cruz del fracaso». Por eso, «este tiempo delicado que estamos viviendo, en el que prácticamente toda la humanidad ha estado o sigue estando confinada en sus casas, con dificultades sanitarias, con relaciones sociales limitadas, con graves situaciones de paro, con polarización política, nos lanza a vivir como Iglesia con sencillez y austeridad, porque puede que en esto nos juguemos la eficacia evangelizadora. Hemos de ser coherentes con el Evangelio y actuar con valentía».

Así pues, añade el Sr. Arzobispo, «tendremos que hacer un esfuerzo evangélico de austeridad pensando en los más pobres, privarnos de parte de lo que tenemos para compartir con quienes más lo necesitan y, sobre todo, descubrir juntos que la mayor fecundidad de nuestra vida siempre se ha dado cuando hemos partido de nuestras pobreza y limitaciones».

«Junto con ello -continúa- habremos

de aumentar nuestro compromiso de salir de nuestras realidades eclesiales para acompañar a cuantos sufren y para tratar de transformar las estructuras generadoras de ese sufrimiento».

Además, habrá que tener en cuenta que «una sociedad en cuarentena es una sociedad clausurada. En ella, ante un confinamiento forzado, toda persona pierde su singularidad por cuanto que ha de renunciar a parte del ejercicio de su libertad, y se vuelve vulnerable ante el futuro. La situación empuja con más fuerza aún hacia el aislamiento y el individualismo que imperan en el contexto actual, y aumenta la ruptura de los lazos de fraternidad y la polarización de las relaciones sociales». Por eso, «como Iglesia, no podemos «quedarnos en casa», no podemos permanecer al margen. Nuestra misión continúa siendo construir puentes». En este sentido, «no podemos olvidar que nuestra fe es, en esencia, diálogo. Diálogo con Dios, pero también diálogo el mundo, con los hombres y mujeres que están a nuestro lado, con la cultura».

Tres grandes objetivos

Pero «¿cómo dialogar con quienes desprecian abiertamente la fe y, en ocasiones, incluso a quienes la profesamos? ¿Cómo presentar a Dios a aquellos que no quieren ni oír hablar de Él?», se pregunta don Francisco. «La respuesta -aclara- no está en nosotros, sino en Dios mismo, en profundizar en aquello que Dios nos pide», teniendo en cuenta que «evangelizar no consiste en crear cultura». En este sentido, como recuerda el papa Francisco, «nuestro modelo de diálogo, en este sentido, ha de ser el de san Pablo en Atenas».

Conforme a este planteamiento, el Sr. Arzobispo explica que «son tres los grandes objetivos que nos proponemos para este curso, que encajan perfectamente con la realidad que estamos viviendo: ofrecer una propuesta cristiana a los temas de actualidad, desde el diálogo fe-cultura, para el servicio al hombre y a la sociedad; posibilitar un mayor conocimiento de Cristo a través del arte; y celebrar los misterios en clave de oración-uniión con Dios». Así pues, «diálogo, encuentro, evangelización son los fundamentos del programa pastoral para este año, resumiendo



dos en una expresión que constituye una auténtica declaración de intenciones: La comunicación y el diálogo con Dios y con el mundo».

En este sentido, «es el momento de que la Iglesia de la Archidiócesis de Toledo, desde el sencillo programa del Evangelio, fortalezca su compromiso y reafirme como su prioridad a los más pobres y necesitados, con el fin de dar respuesta a aquellos que cada vez tienen menos y acuden a la Iglesia, a las parroquias, a Cáritas, a las casas religiosas, tratando de salir de sus apuros».

El lema pastoral

Sentadas estas bases, don Francisco comenta el lema pastoral para este curso y aclara que «aunque la llamada a ser luz y sal se refiere a todos los bautizados, los seculares tenéis un papel fundamental, una misión específica, en cuanto a la presencia en el mundo».

«Vuestra propia vocación -añade- os empuja a ello: sois bautizados, hijos de

«Una sociedad en cuarentena es una sociedad clausurada»

Carta Pastoral
2020-2021

Dios y miembros de la Iglesia, con la misma dignidad que sacerdotes y religiosos, con el mismo protagonismo evangelizador; pero lo propio vuestro, lo específico, lo que el Señor os encomienda, es estar presentes en medio del mundo, transformar las realidades según Dios».

Tras recordar las palabras del Papa Juan Pablo II dirigidas a apostolado secolar, durante su visita a Toledo, el año 1982, y el mensaje del Papa Francisco al Congreso de Laicos celebrado este año en Madrid, don Francisco afirma que «ahora somos nosotros los elegidos para protagonizar el momento actual; estamos llamados a responder a los desafíos que nos presenta el siglo XXI, en un contexto de relativismo, de indiferencia, de tensión entre civilizaciones. El reto es complejo, ciertamente; pero Dios ha pensado precisamente en nosotros para abordarlo, ha querido que seamos nosotros la sal y la luz del mundo actual».

Seguidamente, don Francisco comenta la imagen elegida para ilustrar el programa pastoral de este año: «Se trata de un Pentecostés maravilloso, obra de Pietro del Po, que podemos contemplar



Cuatro propuestas para un curso pastoral marcado por la pandemia

El Sr. Arzobispo propone cuatro puntos concretos en los que poner el acento durante este curso marcado por la pandemia. El primero se refiere a la urgencia de «evangelizar con corazón a los más pobres» y recuerda que «no se puede evangelizar al margen del sufrimiento de nuestra gente. Evangelicemos desde la enfermedad, el paro, la soledad, la depresión. Una crisis sin precedentes en la historia reciente de la humanidad nos invita a poner todas nuestras fuerzas y creatividades al servicio de los pobres, de los más pobres de los pobres y de los que necesitan ser ayudados en su fe. Es mucho lo que nos jugamos en estos momentos históricos para Toledo y para España y la humanidad».

En segundo lugar, hemos de tener pre-

sente «en nuestra Archidiócesis de Toledo el monasterio y santuario de la Virgen de Guadalupe, sin duda alguna, centro espiritual de referencia para todos nosotros». El año jubilar «puede ser una oportunidad evangelizadora y misionera única, en estos momentos de crisis, para implorar fortaleza en la fe y esperanza para el futuro a la patrona de Extremadura, Reina de la Hispanidad y Madre nuestra».

Además, «uno de los objetivos fundamentales de este año es potenciar nuestra unión con Dios a través de la oración». En este sentido, «un pueblo que ora, una comunidad parroquial orante, unos cristianos que descubren que hay que orar todos los días para vivir, una diócesis orante, serán indudablemente un pueblo, una comu-

nidad parroquial, unos cristianos, una diócesis con esperanza y alegría y con fuerza para evangelizar». Por eso don Francisco propone «para toda la Archidiócesis de Toledo la fundación de la Escuela Diocesana de Oración, desde la que, a través de la Palabra de Dios y del catecismo de la Iglesia Católica poder ofrecer un medio eficaz para aprender a orar y profundizar en nuestra relación con Dios».

Finalmente, «evangelización, caridad, oración y celebración son aspectos fundamentales en la vida de fe. Pero esa vida estaría incompleta sin un medio fundamental para profundizar en el conocimiento de sus contenidos y poder dar razones de nuestra esperanza a los demás: la formación».



en el camarín de la Virgen del Sagrario, en la Catedral Primada, con María en el centro, acompañada de los apóstoles y de parte de quienes seguían al Señor. Es la imagen del inicio de la Iglesia como Pueblo de Dios en salida. Precisamente el Congreso de Laicos nos ha llamado a caminar «Hacia un renovado Pentecostés».

Así pues, «renovar Pentecostés implica dejar que el Espíritu marque nuestra existencia y nos ilumine en nuestro camino personal y comunitario; renovar Pentecostés exige salir de los lugares en los que estamos «reunidos» como comunidad para ampliar sus horizontes y mostrar a Jesucristo a quienes no lo conocen, invitándoles a formar parte de ella; renovar Pentecostés nos impele a hacernos presentes en las estructuras sociales, en los nuevos arcópagos, para entrar en diálogo con quienes se congregan en ellos, hablando sus lenguajes».

La sal de la tierra y la luz del mundo

En la segunda parte de su carta pastoral don Francisco invita a los fieles de la archidiócesis a «preparar el próximo curso pastoral poniéndonos en clave de discernimiento a la escucha del Señor» y realiza una «lectio divina» del Evangelio de san Mateo, «que estamos escuchando durante este año en la lectura continua de los evangelios dominicales». Así, el Sr. Arzobispo presenta las claves de este evangelio en «nuestro último curso del plan pastoral».

«Si tuviéramos que sintetizar lo que Mateo en su evangelio nos presenta a la comunidad eclesial de hoy, diríamos que busca corresponsabilidad, identidad, vida, pertenencia y, sobre todo, coherencia. Si queremos ser «sal de la tierra y luz del mundo», san Mateo nos muestra cómo la conversión cristiana pasa por una profunda comunión y vida eclesial», afirma el Sr. Arzobispo.

A partir de la reflexión sobre los versículos 13 al 16 del capítulo 5 de san Mateo, don Francisco saca algunas conclusiones:

—«Nuestra misión es dar sabor a la vida, actuar, como la sal, desde la humildad, siendo ‘fermento en la masa’, transformando las relaciones humanas, condimentadas por el amor y la sencillez que es el gran sabor de la vida».

—«Yo soy una misión, señala muy expresivamente el Papa Francisco (EG 272); cada uno de nosotros es una misión.



«Renovar Pentecostés implica dejar que el Espíritu marque nuestra existencia», nos dice el Sr. Arzobispo.

Somos todos responsables y todos necesarios en la nueva evangelización».

—«¿Cuántos se han presentado como renovadores, como «los auténticos», como los que bebían de las fuentes más puras del evangelio y, sin embargo, escondían una falta de coherencia total? ¿Cuántos han vivido una doble vida? ¿Cuántas veces desde la Iglesia en los últimos años hemos tenido que pedir perdón porque muchos de sus hijos más predilectos han vivido engañados y engañándonos en una incoherencia donde solo había barniz y faltaba la profunda humildad de corazón? Sin embargo, en este sentido cada uno de nosotros hemos de hacer examen de conciencia; todos somos pecadores».

—«Mi pregunta es: ¿me tengo yo que empeñar en que mi vida ilumine a la gente, al pueblo de Dios, o es verdaderamente el Señor el que hace nuestra vida luminosa desde la humildad del desaparecer?»

—«Nos preocupa más estar en el candelero, en lo alto del monte, que ser humilde luz que ilumina la vida de nuestros hermanos, que simplemente buscan que les digamos cómo ‘sabe’ el Amor de Dios. Por eso, a veces, la gente se fija sólo en nosotros, y cuando deseamos que miren al Señor y a los demás, únicamente se

quedan en el instrumento. Es muy humano. Sin embargo, hemos de reconocer que este modo de actuar es mundano y nunca cristiano. Lo que Jesús nos pide no es «vivir obsesionados con aparecer y aparentar, con que se nos note y se nos vea».

—«Cuando somos nosotros los protagonistas y luchamos para que se note y se vea (como les ocurre a los fariseos), normalmente el efecto es el contrario: que no iluminamos nada de la vida de la gente.

—«Lo que cambia el corazón humano no es lo que nosotros nos empeñamos en iluminar con nuestra vida, sino la gracia del Señor, que se sirve siempre de ‘signos pobres’ y de la humildad de quien vive «como a lo tonto» su vida cristiana, sin más pretensión que hacer vida lo que Dios le pide y siendo siempre consciente de sus incoherencias y pecados.

Tras ofrecer cuatro propuestas para este curso pastoral marcado por la pandemia, don Francisco concluye su carta recordando que «no es el Plan Pastoral del Obispo, tampoco de la curia. Es el Plan Pastoral del Pueblo de Dios que peregrina en la Archidiócesis de Toledo y desea, en consonancia con la voluntad del Santo Padre, salir al encuentro de los hombres y mujeres de hoy para escucharlos, dialogar con ellos y anunciarles a Jesucristo».

PRESIDIÓ LA SANTA MISA EN LA FIESTA DE LA PATRONA DE EXTREMADURA

Don Francisco, en Guadalupe: «No existe nada que no se pueda vivir desde Dios»

En la homilía, don Francisco pidió «que no se meta en nosotros el virus más tremendo que sería el virus del egoísmo, de no ser capaces de compartir y de no tener generosidad».



El Sr. Arzobispo presidió el pasado 8 de septiembre la santa misa en Guadalupe, con ocasión de la fiesta de la Natividad de la Virgen María, y en el contexto del Año Jubilar. Concelebraron en la eucaristía el arzobispo de Mérida-Badajoz, don Celso Morga, y el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro, natural de la parroquia extremeña.

En una celebración marcada por las medidas de seguridad con motivo de la pandemia, en su homilía, don Francisco invitó a los fieles a «fiarse de Dios siempre» y a seguir las recomendaciones sanitarias de las autoridades para conseguir que «desaparezca» la pandemia de la COVID-19. En este sentido recordó que «no existe ningún acontecimiento ni nada que no se pueda vivir desde Dios».

Además, invocó la ayuda de la Virgen de Guadalupe, para que podamos superar todos juntos esta situación, para «que la Virgen de Guadalupe nos ayude a todos en estos momentos difíciles, pero que estamos seguros de que saldremos todos juntos».

Don Francisco dijo que «todo lo humano es digno de ser vivido», por eso esta situación podemos vivirla «también como creyentes, por supuesto procurando luchar con todos los medios para que desaparezca y repitando todas las medidas

sanitarias por el bien de todos, especialmente de los mayores y de los más vulnerables. Pero sobre todo –añadió– hemos de «creer que para Dios nada hay imposible».

En este sentido, manifestó su convicción de que «todos podremos salir si Dios quiere» de la actual situación; y pidió a la Virgen que mantenga a los creyentes «capaces de luchar contra todos los virus». Pidió también «que no se meta en nosotros el virus más tremendo que sería el virus del egoísmo, de no ser capaces de compartir y de no tener generosidad».

No tener miedo

Recordó también que la Virgen de Guadalupe en esta situación nos llama a mantener la «alegría», y también a «descubrir que la vida aún en medio del dolor tiene sentido» y «sabemos que la vida es preciosa para Dios y para la gente». Por eso, «desde cualquier circunstancia de la vida se puede amar y entregar la vida».

La Virgen también nos invita a no tener miedo y a mantener el «corazón abierto a todos» por parte de la «buena gente de Extremadura, que tiene el corazón siempre abierto».

No obstante, «el miedo es normal. ¡Cómo no vamos a tener miedo! Una persona inteligente, una persona que piensa, tiene miedo, y los miedos muy pocas veces se superan plenamente, los miedos lo que haces es atravesarlos», dijo don Francisco. En todo caso, añadió, «hay que fiarse de Dios siempre, en todas las circunstancias», porque «para Dios nada hay imposible» y estamos llamados a vivir la vida «plenamente desde Dios».





La Jornada de Inicio de Curso, en directo en Canal Diocesano

Este sábado, 19 de septiembre, se celebra la Jornada Diocesana de Inicio del Curso en el Seminario Mayor de Toledo que, ante las medidas sanitarias a causa de la pandemia, reunirá a un grupo reducido de participantes, pero que podrá seguirse a través de Canal Diocesano de TV, que la emitirá en directo.

Dará comienzo a las 10 de la mañana y, tras el video resumen del curso pasado, se presentará la oración y la imagen de este curso. Seguidamente, don Melchor Sánchez de Toca, subsecretario del Pontificio Consejo para la Cultura, pronunciará una ponencia sobre «la comunicación y el diálogo don Dios y con el mundo».

5700 EUROS PARA LOS MISIONEROS EN PERÚ

Misiones Toledo pide ayuda para nuestros misioneros, ante la escasez de recursos económicos

El Delegado de Misiones de la Diócesis de Toledo, Jesús López Muñoz, afirma que «nuestros misioneros son escuchados y atendidos en la medida de las posibilidades de la Delegación de Misiones de Toledo».

La Delegación de Misiones de Toledo vuelve a mostrar su preocupación ante la dura situación que están viviendo los misioneros y las misioneras de Toledo en todo el mundo, agravada por la pobreza y situación social de plena exclusión social, lo que provoca que la pandemia que estamos viviendo sea aún más complicada y difícil para los misioneros y para los pueblos con los que viven esta situación.

Como señala el delegado de Misiones, Jesús López Muñoz, «nuestros misioneros son escuchados y atendidos en la medida de las posibilidades de la Delegación de Misiones», pero afirma que «no contamos con más recursos económicos para hacer frente a tantas peticiones y necesidades».

Ante esta situación, la Delegación de Misiones, como indica López Muñoz, solicita urgentemente que todas las personas sean «generosas para con nuestros misioneros, porque ellos ponen sus vidas al servicio del Evangelio y sus pueblos acuden a ellos para todas las



necesidades». Es más, enfatiza al afirmar que es «urgente seguir ayudando, porque un poquito entre todos haremos el milagro de que todos podamos respirar y sobrevivir a un momento tan extremadamente delicado». 5.700 euros para Perú

Para ayudar a paliar la situación en Perú, la Delegación de Misiones de Toledo acaba de enviar 5.700 euros destinados al Seminario de la diócesis de Lurín y a la compra de respiradores, que pueda paliar la situación de la pandemia en aquella diócesis peruana hermanada con la diócesis toledana.

Esta ayuda de 5.700 euros es enviada como respuesta a la petición urgente del misionero toledano Padre Julio Alonso Ampuero. Por ello, destaca Jesús López Muñoz «era urgente y urgentemente hicimos ese envío de dinero», pero ahora mismo «necesitamos más fondos para poder ayudar a todos nuestros misioneros».

Para colaborar con la Delegación diocesana de Misiones pueden obtener más información en la página web www.misionestoledo.org o en el correo electrónico misiones@architoledo.org.

Cosentino

- Reposteros, estandartes.
- Mantos y túnicas, banderas, etc.
- Colgaduras de balcon.
- Faldas de carrozas y andas
- Doseles y palios
- Restauración y reproducción.

<http://www.guadamur.net/cosentino.htm>

Artisanos del bordado,
G/ Prado 18 GUADAMUR (Toledo)
Tel. 925291365 - 615135855
cosentinogadamur@gmail.com

POR VER PRIMERA

Don Braulio presidió la santa misa en la fiesta de la Virgen del Prado

JORGE LÓPEZ TEULÓN

La Misa solemne del pasado 8 de septiembre en la basílica de Nuestra Señora del Prado terminaba con un «¡viva la Virgen del Prado!» Don Roberto de Tapia, sacerdote de la basílica, de manera vibrante y por tres veces, alababa a la Santísima Virgen con esta sencilla y popular expresión.

Después los diez años durante los que don Braulio Rodríguez Plaza ha sido nuestro arzobispo, el pasado 8 de septiembre, fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen, y sien-

do arzobispo emérito de Toledo, presidió por primera vez la fiesta de la Virgen del Prado. La razón es sabida por todos. El día 8 de septiembre el Arzobispo de Toledo preside la Misa en el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe (Cáceres).

Este año la Misa Solemne en la basílica talaverana ha contado con la intervención de la Coral Talabricense. Entre los asistentes a la Eucaristía, se encontraban la alcaldesa talaverana, Tita García Élez, el presidente de la Hermandad de Nuestra Señora del Prado, Francisco Palacios, y su vice-



presidente, Julio Blázquez.

La alcaldesa, acompañada por una nutrida representación de la Corporación Municipal, además del delegado de la Junta de Comunidades en Talavera, y el viceconsejero de Adminis-

traciones Públicas, aprovechó su presencia ante la Virgen del Prado, patrona y alcaldesa perpetua de Talavera, para pedir a los talaveranos «estar juntos ante la causa común» contra el coronavirus.



Consuegra celebra la fiesta de su patrona

Condicionadas por las actuales circunstancias, las fiestas en honor de la Ntra. Señora de la Blanca, patrona de Consuegra, suspendieron los actos multitudinarios de la ofrenda floral, actuaciones folclórico-musicales y la procesión. Únicamente, se celebraron los del interior del templo parroquial, con el aforo permitido. Tras el novenario tenía lugar la Solemne Eucaristía

y el pregón de exaltación a la advocación titular, que corrió a cargo del sacerdote, don Juan Leonardo Pollicino Martínez, vicario parroquial de Seseña, que el pasado año realizó su diaconado en Consuegra. En la imagen aparece, en el centro, acompañado del alcalde de la ciudad, los sacerdotes de la Párrroquia y junta de gobierno de la hermandad de la Virgen.

DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción **A**

Gasoleo Calefacción **B**

Gasoleo Agrícola **B**

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

HF Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

HF Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

REPSOL Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

NUESTROS MÁRTIRES

Antonio Hernández-Sonseca Moreno (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Nació el 13 de junio de 1905 en Yepes. Conservamos una crónica de las fiestas de la Vera Cruz que el joven Antonio publica en «El Castellano», con quince años, el 28 de septiembre de 1921. «Con gran solemnidad se ha celebrado el 20 de los corrientes la festividad del Santo Cristo de la Vera Cruz. La fiesta ha sido precedida de una solemnisima novena; el día 17 por la tarde solemnes vísperas; a las ocho de la noche iluminación eléctrica y Miserere. Terminado este, en la Plaza Mayor hubo concierto por la banda municipal de esta localidad, fuegos artificiales y cine. El día 18 una alegre diana despertó a los vecinos, a las nueve y media solemne función a toda orquesta en la que ocupó la sagrada cátedra don Agustín Rodríguez, canónigo lectoral de la S.I.P., a las cuatro y media vísperas y procesión con la Sagrada Imagen; a las nueve y media de la noche tuvo lugar, lo que con tanto celo ha estado preparando el incansable director de la catequesis el Sr. Cura D. Manuel Gil».

Después extensamente narra la velada que «los niños de la catequesis de Yepes consagran al Santo Cristo de la Vera Cruz en el día de su festividad... Todos estos trabajos tuvieron un gran éxito; el 7º [Coro de monaguillos, pieza cómica, ejecutada por ocho niños], a petición del público, fue repetido; las entradas todas



fueron vendidas». Finalmente, escribe: «El día 19, a las nueve y media de la noche, fueron repetidos todos los números de la noche anterior... Mil plácemes reciba nuestro celosísimo director de la catequesis y nuestro querido coadjutor. También las distinguidas autoridades que han asistido a todos estos actos, y finalmente todos los vecinos del pueblo de Yepes».

En los días de la persecución religiosa, tras la inmolación de los sacerdotes, el martirio del arte tuvo en Yepes, de

un solo golpe, un episodio más de los protagonizados por el marxismo del siglo XX al que «le estaba reservado el exterminio de todo lo que significara religión, arte e historia» (Rivera Recio). Nos extendemos, pues, ahora a este respecto ya que no lo hicimos al narrar el martirio del párroco, siervo de Dios Ricardo Marín González (NM/76), ni de los coadjutores: siervos de Dios Nicasio Aparicio Ortega y Nicasio Carvajal Bugallo, este último además capellán de las Madres Carmelitas (NM/110).

Del interior del templo parroquial de Yepes fue deshecho el coro y destruidos 27 altares completos con sus imágenes. De la capilla del Santo Cristo de la Vera Cruz, desapareció el excelente templete montado sobre grandes columnas, que contenía en su interior la imagen del Cristo sobre el que el seminarista Antonio nos ofrecía su crónica de la fiesta de 1921.

Santa misa de imposición del palio al Sr. Arzobispo

El próximo sábado, 26 de septiembre, el Nuncio Apostólico del Papa en España, monseñor Bernadito Auza, presidirá, a las doce la mañana, la santa misa en la catedral primada, en la cual hará entrega e impondrá el palio arzobispal al Sr. Arzobispo, tras su toma de posesión como pastor de la archidiócesis primada, el pasado 29 de febrero.

Como es sabido, el Papa bendice los palios que se han de imponer a los nuevos arzobispos durante la santa misa de la solemnidad de san Pedro y san Pablo, el 29 de junio, en la basílica vaticana. Este año bendijo 54 palios. Después, los Nuncios Apostólicos hacen entrega del palio a los nuevos arzobispos en sus respectivas diócesis metropolitanas.

El palio del arzobispo es el signo de los arzobispos residenciales o metropolitanos y recuerda la unidad con el Sucesor de Pedro. Es una banda de lana blanca en forma de collarín, adornada con cruces de seda, que se relacionan con las cuatro virtudes cardinales, teñidas de púrpura por la fe en la Pasión del Cristo.

Estuvimos, estamos y estaremos.